

CLASIFICACIÓN ERIK BARNOUW

En el libro *El documental: historia y estilo* (Barnouw, 2002) se diferencian pragmáticamente movimientos o simplemente grupos de películas con ciertas características estilísticas y sobretodo de función social en común, las cuales se desarrollan en un momento histórico específico - sin que ello signifique que no se continúen dando hasta hoy-.

Así habría una progresión que empezaría por Flaherty y otros pioneros, la cual es llamada documental *Explorador*, pasando por lo que el autor llama documental *Reportero* donde fuerza la inserción de autores polifacéticos como Vertov; en seguida, el documental *Pintor*, que incluiría las Sinfonías de Ciudad y películas de no ficción asociadas al Avant Garde de los años veinte y treinta; luego el documental *Abogado*, del que Grierson y la escuela británica son los mayores exponentes; sigue el documental *Toque de Clarín*, con claros ejemplos en las películas de propaganda de la Segunda Guerra Mundial; el documental *Fiscal Acusador*, que cumplió dicha función en la posguerra contra los crímenes cometidos; el documental *Poeta*, referente a las películas de los años cincuenta que buscaban un lenguaje metafórico, cotidiano o neorrealista; el documental *Cronista*, que empieza a realizar no ficciones etnográficas, políticas, históricas y sociales a finales de los cincuenta y principios de los sesenta; el documental *Promotor*, categoría en la cual se incluyen trabajos patrocinados por instituciones privadas; el documental *Observador*, que abarca el movimiento del Free Cinema inglés y el Cine Directo Norteamericano; el documental *Agente Catalizador*, que separa al Cinéma Vérité de las otras tendencias observacionales; el documental *Guerrillero*, con documentales político-militantes principalmente de las décadas del sesenta-setenta, y finalmente un híbrido no muy claro para el autor (que realizó la primera edición del libro en el 74 y la última en el 93), que abarcaría el heterogéneo documental de los años ochenta y principios de los noventa, y que se podría denominar *Contemporáneo*.

La agrupación histórica de los documentales por funciones sociales propuesta por Barnouw puede haber servido a la estructuración pedagógica del libro en su momento y se le puede reconocer su importancia para recopilar los principales hitos y resaltar algunos objetivos pragmáticos de la no ficción. Sin embargo, sus categorías presentan

problemas fundamentales para el análisis, pues desde la Pragmática y la Retórica está claro que los discursos de no ficción pueden tener tantas funciones como la propia comunicación humana. Por lo tanto circunscribir el documental a una serie de funciones es dejar por fuera muchas otras. Asimismo, incluir a un director o a una película en estos compartimentos de una manera arbitraria y cerrada es negar su complejidad y sus múltiples posibilidades.

Extraído de: COCK, Alejandro (2006), *Retórica en el documental: propuesta para el análisis de los principales elementos retóricos del cine de no-ficción* [Trabajo de investigación] Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.